vinetur

Se recuperan por primera vez en el mundo antiguas variedades de uva en el desierto israelí del Néguev

Revivir variedades de uva de 1.500 años de antigüedad en el Néguev

jueves 21 de septiembre de 2023



En un acontecimiento sin precedentes, el 13 de septiembre de 2023, en el Parque Nacional de Avdat, se replantaron dos antiguas variedades de uva en los mismos viñedos donde prosperaron originalmente hace unos 1.500 años. Este significativo momento, supervisado por el Ministro de Protección Medioambiental de Israel, Idit Silman, marcó la unión del descubrimiento arqueológico con la investigación genética de vanguardia para rejuvenecer una rica tradición vinícola.

El Parque Nacional de Avdat, declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO y punto clave de la Ruta del Vino del Néguev, tiene un pasado ilustre. Integrada en la Ruta del Incienso Nabatea, la ciudad de Avdat también se convirtió en la antigüedad en un importante centro de producción y exportación de vino. Entre los siglos IV y VII d.C., cuando el cristianismo se convirtió en la religión oficial del Imperio Bizantino, los vinos de Tierra Santa y el Néguev gozaron de gran prestigio en todo el imperio, y su fama llegó hasta la actual Inglaterra.



La recuperación de las uvas antiguas: La búsqueda y su éxito

Esta ambiciosa empresa de resucitar antiguas variedades de vid fue encabezada por el profesor Guy Bar-Oz, de la Universidad de Haifa, en colaboración con el doctor Meriv Meiri, de la Universidad de Tel Aviv, e investigadores de la Autoridad de Antigüedades de Israel. Su búsqueda les condujo a unas semillas desenterradas en unas excavaciones arqueológicas en Avdat. Gracias a una innovadora investigación sobre el ADN, se identificaron dos variedades de uva, Sariki y Beer, endémicas del desierto del Néguev. Estas variedades fueron antaño parte integrante de la producción de un vino famoso en todo el Mediterráneo y más allá durante el primer milenio de nuestra era.

Una misión de colaboración: Redescubrir el patrimonio vinícola del Néguev

Este extraordinario proyecto fue fruto de una iniciativa colectiva en la que participaron la Autoridad de Parques Naturales, la Universidad de Haifa, la Autoridad de Antigüedades, la Fundación Merage Israel y el Consejo Regional de Ramat HaNegev. El viñedo recién plantado sigue de cerca la estructura tradicional de los viñedos de los periodos misnáico y talmúdico (siglos I-VII d.C.). Siguiendo el modelo de los sistemas agrícolas históricos descubiertos durante años de investigación pionera en el Néguev, este viñedo se hace eco de los principios de sostenibilidad del desierto.



El renacimiento de estos viñedos encaja con el crecimiento general de la región vinícola del Néguev. La creación del Consorcio Vitivinícola del Néguev, dirigido por la Fundación Merage Israel, con más de 40 bodegas que abarcan desde el norte del Néguev hasta Eilat, es un ejemplo de esta progresión. El consorcio sirve de centro de colaboración y pretende promover el Néguev como destino turístico y vinícola único.

Además, hay planes para incorporar las variedades tradicionales, Sariki y Beer, junto a variedades conocidas cultivadas por los miembros del consorcio. Entre ellas figuran Chardonnay, Chenin Blanc, Sauvignon Blanc, Malbec, Merlot, Cabernet Sauvignon y Petit Verdot.

Voces del campo

Idit Silman, Ministra de Protección del Medio Ambiente, destacó la importancia del proyecto frente al cambio climático. Comentó la inspiradora historia del Negev, que hace 1.500 años producía grandes cantidades de vino en un desierto y lo exportaba a Europa. Hoy en día, con su avanzada tecnología, Israel es un ejemplo mundial de soluciones innovadoras y sostenibles.

Eran Doron, Alcalde del Consejo Regional de Ramat HaNegev, expresó su entusiasmo por la restauración de las terrazas de Avdat con variedades tradicionales de vid. Destacando la investigación puntera de la región en agricultura, llamó la atención sobre la capacidad de producir vino de calidad en condiciones áridas.

El profesor Guy Bar-Oz expuso el significado más amplio del proyecto, subrayando su representación del desarrollo agrícola sostenible. En su opinión, comprender estas tradiciones agrícolas históricas, especialmente en condiciones desérticas, tiene un valor universal en el contexto de los retos medioambientales actuales.